

Ricardo Aroca Hernández-Ros Doctor Arquitecto www.arocaarquitectos.com
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid estudio@arocaarquitectos.com
914482505

Título **Carta del director a la comunidad universitaria**
Autor Ricardo Aroca
Cajón de recortes
Medio Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.
Mayo de 2011
Fecha Agosto 1998

que tienen las Matemáticas en Arquitectura.

Con motivo de la implementación del plan, cediendo, creo que equivocadamente, a una continuada presión del Sr. Mata, aceptamos en la Comisión probar a recomponer Matemáticas I y Matemáticas II, extendiendo Cálculo y Geometría a dos cuatrimestres, lo que en la práctica ha resultado en que:

1º • Los alumnos las han percibido como dos asignaturas distintas en cada cuatrimestre "Álgebra" (no Geometría) y "Cálculo", lo que supone un aumento del número de asignaturas simultáneas, y una desviación de los objetivos del plan.

2º • No han llegado a impartirse algunas materias de Cálculo a tiempo de ser empleadas en Física, obligando a los profesores de Física a gastar unas horas de las que no están sobrados, en adelantar materias incluidas en el programa de Cálculo.

3º • El porcentaje de aprobados en el primer cuatrimestre no ha llegado al 40%, pese a tratarse de alumnos con una nota de selectividad muy alta. (Si la nota de selectividad mide algo, es precisamente los conocimientos de Matemáticas, desde luego, no los de Dibujo o Historia del Arte).

Por otra parte, en el CEU no se han recompuesto las asignaturas con un resultado algo mejor; y en la Escuela, la Geometría Descriptiva, que se ha impartido completa en un cuatrimestre, pese a que los profesores auguraban desastres si dejaba de ser anual, ha tenido un porcentaje mínimo de fracasos, con una considerable mejora de resultados respecto al plan 75.

He discutido con el Sr. Mata reiteradamente la conveniencia de probar el curso próximo a hacer las cosas de otro modo, y su último argumento era la oposición de los profesores; ante ello, me ofrecí a tener una reunión con todos los profesores de Matemáticas, que el Sr. Mata quedó en convocar; no es muy explicable que no fuera posible hacer la reunión, que solicité repetidamente, y que sí lo haya sido reunir al Departamento para dar una "adecuada respuesta" a mi, al parecer "inadmisible intromisión", naturalmente, sin siquiera invitarme para que explicara mi versión de los hechos.

Creo que las posturas numantinas no van a ninguna parte y son desde luego impropias de universitarios; creo igualmente que no puede decirse que todo va bien cuando no va, ni que algo no va a funcionar sin haberlo intentado y, creo por último, que las Matemáticas son importantes para los estudios de Arquitectura, y rechazo firmemente la visión cínica de que algunas de las asignaturas no son más que un "peaje" que los alumnos deben pagar con parte de su vida a un grupo de profesores para que éstos justifiquen

su existencia. Por lo tanto, creo que debe hacerse lo posible para sacar el máximo rendimiento de la cuota razonable de esfuerzo que los alumnos deben invertir en estudiarlas.

Sigo, en consecuencia, insistiendo en que debemos tener una reunión para discutir qué puede hacerse con vistas a mejorar un rendimiento que, según los números, dista de ser satisfactorio.

Carta del director a la comunidad universitaria | agosto 1998

Querido amigo:

En el idílico mes de agosto tomo la pluma para escribir mi última carta canicular como Director de esta Escuela, arrullado por el ruido de las incontables obras de Prada Poole y, para descansar, de vez en cuando entretengo mi ocio informando plácidamente sobre los innumerables recursos que Dña. Elena Iglesias y adláteres interponen contra cualquier intento de racionalizar mínimamente cualquier cosa en la Escuela, (supongo que lo hacen para evitarme caer en el vicio y la molicie que tanto tuvieron que ver con el fin de la monarquía visigoda).

El indicador más claro que tenemos de la apreciación externa de la Escuela, que es la nota de acceso, ha subido este año a 7'33, pese al impacto de la decreciente natalidad de los últimos años 70 y los 80, que ha dado lugar a una baja generalizada de la nota de corte en las otras Escuelas. Ya sólo están por delante de nosotros Telecomunicaciones y Aeronáuticos; estamos por primera vez por delante de Industriales, y Caminos queda en 6'76, pese a que este año redujeron su cupo de admisión a 350 estudiantes; desde ahora un Arquitecto es más de medio punto más listo que un ingeniero de Caminos, esperemos que la cosa tenga efectos retroactivos.

Con esta nota de corte, estamos recibiendo lo mejor que puede proporcionar el sistema educativo, y no es extraño que la tasa de éxito de los estudiantes en la Escuela sea muy alta, y si no lo es más, es achacable al funcionamiento de la institución que aún admite un amplio margen de mejora. Naturalmente hay quien hace correr la voz de que estoy obligando a los profesores a que aprueben, como si fuera posible obligarles a algo.

Se dice con justicia del sistema de selectividad que no mide las aptitudes específicas para estudiar Arquitectura, por lo que cabría esperar que la mayor

tasa de fracaso se produjera en Dibujo y Proyectos. Contra toda probabilidad, los problemas se producen fundamentalmente en Matemáticas y Física, que no deberían ofrecer dificultades para estudiantes con alta nota de bachillerato, y habría menos problemas si los programas fueran adecuados, las clases interesantes y los exámenes razonables. Es urgente una reconsideración de la docencia de éstas asignaturas que siguen sin despertar el interés de los estudiantes y no contribuyen suficientemente a la formación necesaria para otras materias.

Aún es pronto para formular un juicio, ya que el segundo cuatrimestre de 2º curso sólo se ha impartido una vez, pero parece que el exceso de trabajo fuera de horario en Urbanismo y Análisis de la Arquitectura, ha provocado un cierto problema en Proyectos III, la Comisión de Coordinación tendrá que analizar el problema.

Ya sé que estoy vulnerando una vez más el sagrado principio que rige la vida universitaria española: “vive y deja vivir”, pero ¡qué le vamos a hacer! Lo que pasa con los estudiantes es responsabilidad colectiva de la Escuela, y tenemos no el derecho, sino la obligación de tratar de corregir las disfunciones, ya que los respectivos Departamentos bastante ocupados están decidiendo que contra toda evidencia todos los profesores son estupendos y hay que prorrogar todos los contratos. Si no hacemos algo ahora que el cambio de plan permite apreciar los problemas de forma más nítida, no lo haremos nunca.

Pese a estos contratiempos, casi la mitad de los estudiantes que empezaron el 96 estarán este curso en tercero, con una razonable expectativa de hacer la carrera a curso por año, y gran parte del resto, no lleva más que un cuatrimestre de retraso.

El conjunto de cambios del nuevo plan: la cuatrimestralidad real, con pocas materias simultáneas, el comienzo del curso a primeros de septiembre con 30 semanas lectivas reales y el nuevo sistema de grupos, que propicia la asistencia a clase, ha resultado positivo y mantiene la tensión necesaria para que la carrera pueda cursarse en menos tiempo sin reducción de conocimientos. Si el esfuerzo de coordinación continúa, la estancia media de los alumnos en la Escuela bajará a unos 6/7 años desde los 10/11 actuales, lo que nos conducirá cuando se termine el plan 75 a una Escuela de unos 3.000 estudiantes, (poco más de la mitad de los de ahora), con la consiguiente mejora de la calidad de la docencia.

Ya en el plan 75, los alumnos que empezaron en el año 91 y siguientes

pasan más rápidamente a través de la Escuela; la mayor parte de los fines de carrera corresponden a estudiantes que empezaron esos años, mientras que numerosos estudiantes que empezaron en los 80 siguen sin acabar, aunque cabe esperar que lo harán en los 8 años que quedan para la extinción del plan. La llegada masiva de alumnos del CEU, que debería cesar con el nuevo convenio, ha contribuido a retrasar la reducción del número de estudiantes.

Hay una novedad en el plan 96, que probablemente no debería poner aquí, pero así a lo mejor lo lee alguien.

- Los estudiantes se matricularán cada cuatrimestre pagando algo menos por una matrícula (el 87'5%) con derecho a un solo examen al final del cuatrimestre.
- Los que suspendan un cuatrimestre, tienen que matricularse de nuevo para cursar la asignatura el siguiente, y si lo hacen volverán a salir en listas.
- El curso 98/99, con carácter excepcional, los suspensos podrán optar, dentro de los cinco días siguientes a la publicación de las notas, a pagar la diferencia de matrícula. Si lo hacen pueden examinarse otra vez (en julio los suspensos del 1º cuatrimestre, y en julio o enero siguiente los suspensos del 2º), los que elijan la opción del examen adicional, que no es válida para Dibujo ni para Proyectos, no tienen derecho a nueva docencia ni, por supuesto, a nueva calificación por curso.

El plan 75 prosigue su marcha hacia un final, bastante ordenado y de acuerdo con las previsiones; en octubre saldrá un NA con la situación después de los exámenes de septiembre y la proyección para el próximo curso. Los problemas mayores vienen del retraso en aprobar Física, Ampliación de Física y las asignaturas de Estructuras que van a continuación, y en los últimos cursos aparece una acumulación progresiva en Proyectos que probablemente no es ajena a la “organización” del Departamento; de todas formas, este año terminarán la carrera más de 500 estudiantes, y a partir del que viene empezarán a pasar de los 600 por año, aunque será preciso que las tutelas de PFC ganen algo en agilidad, lo que no debería plantear problemas, dado el crecimiento de la plantilla del Departamento.

Proyectos tiene este año una importante ampliación del número de profesores, el curso que comienza ahora serán casi 15 más que a comienzos del pasado, esta vez el Vicerrector Maté ha operado con agilidad, pese a su corpulencia, y los consabidos recursos no han paralizado la nueva contratación, como lo hicieron el año pasado, aunque hay que reconocer en honor de los habituales recurrentes y los no menos habituales paralizadores de cualquier movimiento, que han hecho todo lo que han podido, por lo que, al menos merecen el reconocimiento del sector inmovilista.

También aumenta la plantilla de Urbanismo con dos contratos más que a comienzos del curso pasado, y ampliación de horas de otros tres.

Para que la cosa siga funcionando deberá en años sucesivos mantenerse la política de transferencia de dotaciones, pese a las tensiones que ello continuará produciendo; La Junta de Escuela ha dado por bueno, a propuesta de la Comisión de Gobierno, un estudio de las dotaciones y necesidades de los Departamentos que será publicado en un NA. Está por ver que la Universidad se atreva siquiera a plantear un programa de transferencia de dotaciones entre Centros, o cualquier otra cosa, ya que la fórmula más segura para permanecer en un cargo -me refiero al equipo rectoral casi sin excepción- es que no pase nada.

Crece el número de Escuelas de Arquitectura en Madrid y ciudades próximas. El curso pasado empezó a funcionar la del SEK en Segovia y el que viene podría comenzar otra Escuela pública en la Universidad de Alcalá de Henares, con lo que habrá un total de 6 Escuelas en Madrid o su entorno.

El mayor problema de la competencia, que es positiva en todos los aspectos, deriva de la escasa tasa de renovación del profesorado de la Escuela (la de la Universidad es aún mucho peor), que impide el acceso a la carrera docente a los jóvenes brillantes que son, a medio plazo, la esperanza de cualquier institución, y la Escuela puede echar de menos en el futuro, a los que ahora no están entrando, en sustitución de los que desde hace años se limitan a cumplir, sin entusiasmo; que no son muchos, pero los hay.

Afortunadamente, más de la mitad de los Departamentos, que agrupan al 80% de los profesores contratados de la Escuela, sacan a concurso el tercio de las plazas cada año, lo que está permitiendo alguna tasa de renovación; No obstante, los Departamentos de Composición, Matemáticas y Física, y en menor medida el de Construcción, informan favorablemente la renovación de todos los contratos. Este año, la Junta de Escuela no dio informe favorable a la prórroga del tercio más antiguo de los contratos de esos departamentos, la Universidad incumpliendo su propia normativa ha decidido la prórroga de todos los contratos de los tres Departamentos, impidiendo que muchos de los afectados continúen dando clase en la Escuela con la tranquilidad de saber que son mejores que los que pretendían entrar.

Los profesores de nueva contratación, y los prorrogados irregularmente, deberán ir a firmar su contrato al Rectorado, a quien éstos últimos deben agradecer la prórroga sin concurso; el resto de los profesores, a partir del 1 de septiembre pueden firmar la prórroga de su contrato en la Escuela: Alicia

por las mañanas y Beatriz, por las tardes los tienen ya.

Para terminar con temas de profesores incluyo unos “consejos publicitarios”:

- Los profesores funcionarios no pueden dar clase en Universidades privadas.
- Los profesores contratados, sí pueden hacerlo, pero deben solicitar previamente la compatibilidad en la Escuela, Alicia tiene los impresos.
- Para viajar es necesario solicitar previamente licencia, hay impresos “ad hoc” en Dirección y en los Departamentos.
- Las bajas por enfermedad deben ser comunicadas; la salud administrativa de nuestro profesorado desafía cualquier estadística, y es desde luego muy superior a la del P.A.S.; la no comunicación de las bajas supone un grave quebranto económico para la Universidad.

A propósito de enfermedades, Alfredo que deambulaba los últimos meses con un aspecto cadavérico ha estado a punto de que la realidad confirmara el aspecto, afortunadamente le han operado y ha salido con bien aunque ahora abulta como la mitad que antes, de manera que la Escuela podrá seguir funcionando si la parte que le han dejado es la eficaz.

Prada continúa con las obras y, si no enloquece del todo éste mes, con cuatro o cinco contratos haciendo diversas reformas, para el comienzo de curso habrá los siguientes cambios:

- Hay un ala más de despachos en la primera planta del pabellón nuevo, que ocupará en su mayor parte el Departamento de Construcción.
- La planta segunda comenzará a ser ocupada por el Departamento de Proyectos, y se trasladará allí la entrega y almacenamiento de los P.F.C.
- Pasarán al pabellón nuevo los últimos despachos que quedaban en el edificio principal.
- Hay nuevos locales para los laboratorios de Electrotecnia e Instalaciones.
- El vídeo se integra en un amplio programa de almacenamiento digital de imágenes, que cuenta con una importante subvención de la Comunidad Europea, y que es dirigido por Juan González Cárceles, el local de vídeo pasa a la planta Y. Saldrá un NA explicando las nuevas posibilidades derivadas del programa.
- La carpintería ya está funcionando en la planta Y.
- El nuevo Centro de Cálculo, bastante más grande, y en su situación definitiva, ya está prácticamente operativo.
- Secretaría y Administración estarán juntas desde septiembre a la derecha, según se entra; el Secretario y Subdirectores tendrán unos despachos al otro lado del pasillo, donde estaban los bedeles.
- A la izquierda entrando, donde estaba Administración, estará un mostrador

de información, el cuarto de ordenanzas, la recepción y custodia de paquetes, y los casilleros de correspondencia de los profesores, que no deseen recibirla en los Departamentos.

- En la planta X, el traslado del Centro de Cálculo y la carpintería, ha permitido hacer nuevas aulas para el plan 96.
- Las aulas del “ala teórica” de la planta de acceso se han remodelado, a imagen de los que están debajo en la planta X, serán para el 3er curso del plan 96, de manera que las actuales aulas gráficas del plan 76 aún continúan este curso sin tocar.
- Se han suprimido los tugurios que quedaban en el “ala teórica” de la planta 1ª, lo que ha permitido disponer ahí de 4 aulas teóricas grandes donde darán clase los de 4º del plan 75, que llevaban varios años viviendo en la planta Y. (Las aulas de la planta Y cada año se asignaban a un curso, pero no caímos en la cuenta de que aunque el curso era distinto, los alumnos era los mismos).
- El traslado del Departamento de Proyectos, y de los ocupantes de algunas otras covachuelas al pabellón nuevo, ha permitido remodelar la planta 2ª del edificio principal, donde hay ahora aulas más regulares y de mayor tamaño.
- La Biblioteca se amplía hasta el Hall, ocupando el antiguo despacho de D. Víctor D’Ors y el espacio de la antigua capilla, cuyo mural quedará oculto, protegido por Pladur, (trasladarlo excedía de las actuales posibilidades económicas); una auténtica ampliación, precisará una escalera de comunicación con la planta superior, pero ello requiere una inversión que la Universidad no ha querido afrontar este año; parece más urgente invertir muchos cientos de millones en una operación póstuma de Portaencasa consistente en la compra de un edificio, de dudosa utilidad docente (pero que iba a ser una brillante operación inmobiliaria), en la Calle Alenza para ampliar la Escuela de Minas, que no tiene demanda de alumnos, pero donde se investiga mucho -aunque los Premios Nobel aún no han llegado, deben estar al caer, no sólo en la Escuela, sino en la de Agrónomos que cuesta al año más que la nuestra, con la mitad de alumnos-.
- Menos visible, pero no menos importante es una obra de saneamiento debajo del “Museo” que está debajo del Salón de Actos, donde según se ha descubierto hace unos meses lleva acumulándose desde que se construyó el edificio, el efluente de una columna de baños.
- Hay un proyecto de renovación de vestuarios del campo de deportes -que será resembrado por cortesía de la ONCE, que montó allí un tenderete a finales de julio para una competición de minusválidos-. El comienzo está pendiente de las gestiones del Rector ante el Consejo de Deportes, que al parecer financiará la obra; una Asociación Deportiva de estudiantes de la Escuela gestionará en adelante las instalaciones, manteniendo la actividad del Club Deportivo Arquitectura, que restringirá su actividad al equipo de rugby de tanta tradición en la Escuela.

En otro orden de cosas, el bar será gestionado por la contrata que hasta ahora llevaba el de la Escuela de Arquitectura Técnica, y que ha resultado adjudicataria en el concurso convocado al efecto; se rompe así la vinculación del bar con una familia que venía regentándolo, al menos desde cuando yo era estudiante, lo que soy el primero en lamentar; esperemos que el cambio sea para bien.

Este curso ha comenzado la edición por el Instituto Juan de Herrera de los “cuadernos de apoyo a la docencia”, de la que se encarga Enrique Rabasa. Gracias a un ingenioso sistema de impresión, pueden hacerse tiradas cortas, y sin embargo vender a un precio menor que el de fotocopia, y todo ello pagando derechos de autor (que empezarán a liquidarse a principio de curso). Ya hay más de 30 cuadernos y cabe esperar que el número de títulos crezca rápidamente; todo aquel material docente que tenga más de 150 posibles destinatarios, puede ser editado en la colección.

En diciembre habrá elecciones a Director, antes en noviembre se elegirá nueva Junta de Escuela y representantes en el Claustro de la Universidad, que unos meses más tarde elegirán a su vez al Rector.

Sería deseable que antes de la renovación de Junta de Escuela y Claustro se presenten las opciones posibles, para que en la elección de segundo orden se diriman los intereses de la Escuela y la Universidad, y no los compromisos personales de los representantes.

En lo que toca a la Escuela, cabe esperar que se manifiesten nítidamente, tanto la opción de que haya una dinámica de cambios necesaria para la futura prosperidad de la Institución, como la de que todo siga igual -lo que significa ir a peor- y que todo se resuelve empapelando la Escuela con el Boletín Oficial del Estado, y si quedan huecos con el de la Comunidad Autónoma; la opción inmovilista que se expresará como de costumbre, diciendo que hay que hacer las cosas, pero “hay que hacerlas bien” y que “no se está ni con unos ni con otros”.

Dado el peso de los votos de alumnos en la elección de Director, cabe esperar que los habituales manipuladores de una parte de los representantes de estudiantes, este año redoblarán sus esfuerzos, tratarán de provocar un clima de intranquilidad en todo el primer trimestre, y bombardearán al P.A.S. con la habitual letanía de que sus representantes están no para velar por los intereses de la Escuela, sino para defender sus derechos, y meterse sólo en “las cosas de personal” -si fuera así no tendría porqué haber representantes de personal en los órganos de gobierno de la Universidad-.

Se iniciará el curso con varias exposiciones, y se tratará de mantener la actividad de conferencias en el Salón de Actos como en años anteriores, oportunamente se publicarán los distintos eventos.

Las clases del plan nuevo empiezan el día 7 de septiembre y los del plan 75 el 28 de septiembre. De Miguel está terminando los papeles correspondientes y cabe esperar que los termine antes de ser recluido en el psiquiátrico.

El acto de bienvenida del Director a los nuevos estudiantes será el lunes 7 a las 15'00 horas, para que no interfiera con las clases que deben comenzar con normalidad a las 8'30 y 15'30.

Por último, cabe recordar que se jubila el 30 de septiembre Hilario Mata y que Javier Carvajal ha firmado su contrato como profesor emérito, por lo que se incorporará a principios de curso al Departamento de Proyectos.

Por fin se ha terminado otro anuario de la Escuela, como no he encontrado la forma de sacar uno al año, hemos optado por llamarle 2, que queda más intemporal; en los casilleros cada uno de los que trabajan en la Escuela encontrará su ejemplar.

Y para terminar, citando a Lampedusa:

"Si omnia manente vis, omnia mutanda necesse est".

Un auditorium en Huesca · Concurso SIKA |1996

La escena representa un estudio de arquitectura. Dos grandes mesas de despacho. Algunos planos sujetos en la pared con chinchetas. Un tablero de dibujo en un rincón. Un calendario SIKA en la pared cubierto de anotaciones. El Arquitecto Optimista titular del estudio, se encuentra en el ordenador tanteando con el *Autocad*. En ese momento entra su ayudante, el Arquitecto Pesimista.

ARQUITECTO PESIMISTA

Hola Pepe ¡Conchita! Tráeme un café completamente descafeinado. No he dormido pensando en el proyecto del Auditorium de Huesca. ¿Estás decidido a que nos presentemos al concurso?

ARQUITECTO OPTIMISTA

Totalmente. Estamos empezando y sería un hito importante para el estudio. Precisamente estaba tanteando formas para la cubierta. La que más me gusta

es una especie de concha de Santiago con la abertura hacia arriba.

ARQUITECTO PESIMISTA

Eres un tanto masoquista. Con esta forma va a haber problemas de impermeabilización. ¿Por qué quieres la cubierta cóncava?

ARQUITECTO OPTIMISTA

Ten en cuenta que el auditorio va a estar muy bajo en relación con su entorno y la cubierta se va a ver mucho. Incluso quiero que exista una lámina de agua discurriendo sobre ella.

ARQUITECTO PESIMISTA

¡Estás como una cabra! Las alternancias del nivel de agua de la lámina favorecerán la corrosión de las armaduras ya que el hormigón nunca es lo compacto e impermeable que sería de desear.

ARQUITECTO OPTIMISTA

Hay empresas como SIKA que deben tener soluciones a estos problemas, como también al bombeo del hormigón en el interior de una estructura enormemente armada como puede ser el caso.

ARQUITECTO PESIMISTA

Así ocurre que los constructores critican que en nuestros proyectos proponemos cosas irrealizables.

ARQUITECTO OPTIMISTA

Tampoco es para tanto. Con una resistencia del hormigón a la flexotracción de 70 kg/cm² podríamos resolver la mecánica de la cubierta.

ARQUITECTO PESIMISTA

No quiero poner te pegas pero ten en cuenta, a efectos del hormigón, que en Huesca hace un frío que pela...

ARQUITECTO OPTIMISTA

Eso está resuelto. Por cierto, pretendo que los paramentos de hormigón de fachadas sean de textura muy fina y perfecta y, además, que cuando se mojen por la lluvia no se oscurezcan. Recuerda también que una pequeña parte de la fachada será de hormigón con árido visto.

ARQUITECTO PESIMISTA (pensativo)

Oye ¿No podríamos suprimir lo de la lámina de agua en cubierta?

ARQUITECTO OPTIMISTA

Para ganar el concurso el proyecto tiene que ser valiente. Pretendo que la especie de cascada sea accesible al público y tenga peldaños pegados con adhesivo flexible ya que puede haber vibraciones. La cerámica del remate de fachada debe fijarse a prueba de desprendimientos y los pavimentos del entorno a la lámina de agua serán con algún producto autonivelante y antideslizante.

ARQUITECTO PESIMISTA

Eso no existe, pero si tú lo dices habrá que buscarlo (sale de la habitación dando un discreto portazo).